

# *Amigos del Instituto de Pastoral*

*Boletín de la Asociación de antiguos alumnos  
del Instituto Superior de Teología Pastoral*



## *Juan, un hombre de Dios*

*Se ha ido con la discreción y sencillez que mostró toda su vida.*

*Juan Martín Velasco nos ha dejado físicamente, pero la semilla que ha sembrado  
a lo largo de años como pastor va a seguir dando abundante fruto.*

*Es así porque ha vivido la experiencia de Dios en una síntesis perfecta entre fe, razón,  
filosofía y teología, espiritualidad y misticismo, por encima de dificultades,  
incomprensiones y críticas, que de todo ha habido en una Iglesia que no siempre le acogió...*

*Tenemos la seguridad de que aunque pasen los años va a estar presente  
en el Instituto Superior de Pastoral, al que tanto ha querido  
y al que ha dedicado tanto tiempo. Los testimonios que recogemos en estas páginas  
muestran que ha sido sabio, profeta, maestro, bondadoso,  
delicado, cercano, amigo, humilde...,  
pero por encima de todo: un hombre de Dios*

## ■ XXXI SEMANA DE TEOLOGÍA PASTORAL

# La perplejidad de la fe ante la cultura actual

El título de las jornadas de reflexión teológica del Instituto de este año 2020, parecía desafiarlo ante el "impasse" en el que se encuentra anclada buena parte de la Iglesia católica y, en particular, los centros de reflexión y proposición creativa de la fe en medio de la cultura actual.

Para atender nuestra realidad actual y llenarla de sentido teológico Izaskun Sáez nos ofreció desde la primera conferencia un análisis y reflexión ética transversal, con una perspectiva teológica feminista. La cultura actual, 'exculturada', con paradigmas quebrados, líquidos, nos abre muchos espacios de perplejidad, allí donde la fe y la cultura se cuestionan mutuamente.

La primera tarde nos deparó una sabrosa mesa redonda donde varios creyentes cruzaron sus vidas y su mirada a la sociedad desde ángulos diferentes (periodismo, economía y política), atalayas desde donde otear respuestas a la extrañeza mutua entre la fe y la cultura, y dentro de sí mismas. La diversidad agujonea bondadosamente la espiritualidad.

Y precisamente desde estos momentos de extrañamiento y de asombro fue desde donde Pablo Nicolás nos brindó unas coordenadas psicológicas como itinerario de búsqueda de la identidad humana y cultural, reconociendo que es compleja, con múltiples aristas y que fluye bidireccionalmente entre la persona y la sociedad.

En la segunda jornada, Ximo nos ayudó a contornear los dominios de la fe perpleja, sin temor. Lejos de ser una invitación a paralizarnos en la paradoja o el estupor, nos provoca una mirada abierta, de largo alcance, a los nuevos marcos culturales que nos sugiere nuestra época.



Nuestro desierto personal se transforma en espacio fecundo donde descubrir lo esencial, la chispa de asombro bidireccional que la fe en Jesús siempre guarda en la realidad hiriente. Además nos abrió tres ventanas por las que asomarnos a la perplejidad: desde las carencias, desde las posibilidades (capacidades) y la mirada en red (reticular).

### Diferente confesión

Después de ahondar la reflexión matinal en grupos, la tarde nos regaló una enjundiosa tertulia entre hermanos de diferente confesión cristiana (bautista, reformada, ortodoxa y católica). Lidia, Pedro, Marius y Pepa, respectivamente, nos propusieron desde sensibilidades diversas un camino compartido, donde superar la perplejidad sostenidos por la fe en el resucitado. Somos misión común, en salida hacia una realidad poliédrica.

Y concluía la jornada José M<sup>a</sup> Pérez Soba, con una propuesta radicada en el Concilio Vaticano II y cargada de misericordia: Superar como Iglesia el atrincheramiento cognitivo (origen de fundamentalismo y retropias) y la rendición cognitiva (origen de una espiritualidad desencarnada) para abrimos al diálogo, a la sabiduría que nace de la búsqueda compartida.

Tras la vivencia de comunión cósmi-

ca en la Eucaristía dimos paso a Marta López que, desde la filosofía y los cuidados sanitarios, nos invitó a combinar en nuestra mirada la sed de vida, que palpita en toda situación difícil o crítica, y la confianza que brota inagotable del mismo Evangelio. En un precioso racimo de experiencias y de textos bíblicos fue apuntalando algunas actitudes existenciales imprescindibles para que nuestra práctica pastoral no apague la ética cristiana.

En la última tarde, siguiendo a la asamblea de exalumnos y amigos del ISP, el teólogo Carlos M<sup>a</sup> Galli, nos regaló una bocanada de aire fresco, mirando al futuro con la alegría original del Evangelio, de ser Iglesia sinodal en camino compartido, en salida ("credere in", creer "hacia" Él, y hacia el mundo), la alegría de ser Pueblo.

¿Cómo no corresponderle a Jesús que nos amó tanto para arriesgarse a caminar con nosotros, a fracasar en nosotros, para encender al menos una pequeña luz en la noche?

En el bautismo hemos iniciado un camino organizado y corresponsable de servicio al mundo, cuya autoridad principal reside en el amor y la comunión.

**L.M. González**  
(Alumnos del Bienio de Teología Pastoral)

## ■ ANTONIO ÁVILA CEDE EL TESTIGO A LORENZO DE SANTOS

# Cambios en la dirección del Instituto

El Instituto Superior de Pastoral en su larga historia se ha caracterizado por su opción por lo comunitario, por la participación y la corresponsabilidad en su modo de proceder, por generar espacios de fraternidad, diálogo y cultura del encuentro en el contexto de una sociedad increyente. Esta opción le ha llevado a encarar con serenidad y creatividad dificultades que parecían insalvables cuando éstas han ido apareciendo y en esta tarea han sido fundamentales sus directores. En este curso, por razones de su jubilación, ha dejado de serlo Antonio Ávila, cediendo el testigo a Lorenzo de Santos Martín, que generosamente lo ha acogido.

Antonio empezó su tarea como profesor en el curso 2000-2001 compaginándola siempre con la actividad pastoral en barriadas populares como Getafe o Aluche, entre otras. Su rica síntesis entre Teología y Psicología no lo es solo en el ámbito de los contenidos, sino que está incorporada con gran profundidad a su persona, a la empatía y la hondura que le caracterizan, tanto en el trabajo docente como en el arte de acompañar, en el que es todo un maestro.

Ha sido director del Instituto dos veces. La primera entre los años 2006-2011, cuando cesó en esta tarea José Luis Corzo. La segunda en 2015-2020, sustituyendo a José Luis Segovia. En su trabajo como director ha bregado con numerosas dificultades a la vez que ha sabido también captar las oportunidades, optando siempre por tender puentes, y buscar alternativa desde el diálogo y el contraste con el profesorado y los alumnos/as.

Su empeño en la innovación de Instituto, la recepción y difusión del Espíritu de Evangelium Gaudium y la doctrina del papa Francisco en la



Teología Pastoral, así como conseguir la ampliación de los espacios del instituto, especialmente la Biblioteca y la estabilidad del personal docente, han sido algunas de sus contribuciones.

Lorenzo de Santos Martín, se incorporó al Instituto como profesor invitado en el curso 2000-2001, pasando a ser encargado de cátedra en el 2011-2012. Desde diciembre del 2016 es el secretario y desde octubre del 2011 coordinador de la biblioteca. Sus esfuerzos por ampliar la dotación de sus fondos, así como su organización y traslado a la nueva biblioteca, a la que, junto con Sandra, dedicó tantísimas horas y esfuerzos, ha sido una de sus grandes aportaciones en estos años.

Su hacer como bibliotecario y pastoralista identifica bien lo que según el papa Francisco es la tarea del teólogo: "no una disquisición catedrática sobre la vida, sino la encarnación de la fe en la vida".

En febrero del 2020 aceptó con generosidad la responsabilidad de la nueva dirección del Instituto. Su

cercanía con el profesorado y los alumnos, así como su gran capacidad de organización, su carácter resolutivo y empático y su temple para encontrar soluciones a los problemas del día a día, ya sean de tipo tecnológico, o de cualquier otro tema, son un aporte imprescindible en esta familia-comunidad que es el Instituto Superior de Pastoral.

Gracias Antonio, gracias, Lorenzo por vuestra disponibilidad, generosidad y buen hacer. Gracias por mantener siempre la puerta de vuestro despacho abierta y una escucha disponible.

Gracias por ser compañeros y "directores todo terreno", que lo mismo ayudáis a instalar un ordenador o un enchufe o hacéis una ponencia de apertura para un congreso.

Gracias porque hacéis verdaderas las palabras de Jesús: "no he venido a ser servido sino a servir" (Mt 20, 17-28).

**Pepa Torres Pérez**

## ■ QUEDAN COMO TESTIGOS NUESTRAS VIVENCIAS Y TRABAJOS

# Un curso entre pandemia y virtualidad

Habíamos aprendido más o menos eso de que la pastoral consistía en ser Iglesia “hoy, aquí y con éstos” pero, nunca llegamos a imaginar que esas coordenadas pudieran volverse tan caprichosas, raras y únicas en tan breve espacio de tiempo. Y así, se filtró el cambio, imperceptible y despótico (como el virus) en nuestro hasta entonces tranquilo y sereno curso 2019-2020 en el Instituto Superior de Pastoral. Metidos en eso que demasiado pronto aprendimos a llamar “estado de alarma” resultó que:

- el “hoy” se llenó de lo raro, lo preocupante y lo nuevo, con cifras y noticias de enfermedad, de muerte, de miedo.
- el “aquí”, más paradójico que nunca, se vivía entre lo estrechísimo del confinamiento y lo anchísimo del mapa mundial de la pandemia.
- y no podíamos no mirar, y por tanto no compadecernos, “con éstos”... y con esos, y con aquellos otros, con su drama y el nuestro.

Pregunta obligada en nuestro ámbito de formación: ¿Había espacio para el estudio en tales circunstancias? Porque en contraste veíamos nuestros libros, apuntes, trabajos pendientes y el tic-tac del reloj académico que con impasible insistencia hacía su reclamo silencioso. Fue una ocasión para recordar que “la nuestra era una teología que no se detenía ante la realidad”, que no cerraba los ojos a la misma ni le torcía la mirada. No se trataba de concentrarse en un aséptico cubículo intelectual, o de evadirse burguesamente sino de aplicar aquí y ahora el tan conocido: ver, juzgar y actuar. Así descubrimos que el Espíritu nos estaba señalando a la vez: el curso y esta realidad inédita, en hermosa conjunción, y nos decía: “¡Adelante! ¡Seguid!”. Y nosotros,



alumnos y profesores, sin esperar a tenerlo todo claro... “seguimos”, no nos paramos.

### “Chiringuito online”

Pero, ¿y cómo había qué seguir? pues como tantas cosas de esos días y del hoy: ONLINE. Sí, lo virtual jugó entonces un papel que bien podríamos llamar “soteriológico” porque... ¡nos salvó el curso!, un curso en el que seguíamos poniendo ilusión, y que a la vez nos salvaría del peso emocional de días tan malos. Al fin y al cabo tantas cosas de la vida se habían filtrado ya en lo virtual que, las clases del Instituto no podían ser la excepción: “¿aulas virtuales? ¡pues vamos a por ello!”, y en pocos días estuvo montado “el chiringuito online”. Así, obviando molestias, reparos y dudas nos vimos todos demasiado pronto acostumbrados a eso de links, micros y cámaras, entrar y salir, silenciar, chatear, compartir presentaciones, grabar y escuchar en diferido. No sabemos si fue necesidad lo que creó el órgano, o si fue más bien la ilusión, o la terquedad, o un poco de todo, la

cosa es que “seguimos online”, no nos paramos.

Ha sido un curso inimaginable y que dará a luz muchas reflexiones. Quedan como testigos privilegiados nuestra misma vivencia, cargados como nos vimos de fuertes y variados sentimientos esos días; quedan testimonios escritos que van más allá de artículos como éste, me refiero a nuestros trabajos de fin de curso. Sería interesante un estudio conjunto de tales escritos con el fin de descubrir la presencia espontánea de los temas que dominaban nuestra mente esos días, y que todavía hoy en gran parte nos acompañan: pandemia y virtualidad.

Estas dos palabras fueron, y siguen siendo, signos de una realidad que intentamos iluminar a la luz de la Buena Nueva y de la pastoral. Pero sólo podremos iluminar dicha realidad si aceptamos abrazarla como es, con toda su unicidad e incluso su rareza.

Juan Camilo Valbuena

# Un compañero de viaje

No voy a hablar de Juan como fenomenólogo o filósofo, de eso ya se ha encargado gente más experta que yo.

Me cuesta mucho, pero quiero decir algo de una persona con la que he convivido durante 40 años, los dos últimos visitándole en su último hogar, ‘La Casa del Clero’.

En el Instituto, cuando era director y tenía su despacho, casi siempre venía a mi cuartito de la biblioteca, que era mucho más pequeño, pero más acogedor y donde podía estar en contacto con profesores y alumnos. Durante su permanencia en el Centro creó, entre otras muchas cosas, el curso de Formación Permanente, la Semana de Teología y la Asociación de Antiguos Alumnos.

Más que un jefe fue un amigo, un compañero de viaje. Me esperaba para llevarme a casa, ya que vivíamos cerca. Éramos paisanos y ¡hablamos de tantas cosas que no tenían que ver con la teología...!

Me ayudó mucho en un momento que mi marido estuvo hospitalizado, también en alguna dificultad de trabajo.

En las comidas del Centro teníamos mucha complicidad y él se dejaba guiar por mi criterio a la hora de seleccionar el plato, intentaba sentarse casi siempre con nosotros, aunque a veces el protocolo no se lo permitía.

En su pueblo natal –Santa Cruz del Valle (Ávila)- pusieron su nombre a la Casa de Cultura. Le acompañamos un grupo del Centro y disfrutamos mucho junto a su familia que nos acogió y agasajó opíparamente.



La última vez que hablé con él fue el día de su cumpleaños, casi un mes antes de su muerte y ha sido muy triste no poder acompañarlo en su fallecimiento. Podría decir muchas cosas de Juan, pero quede este pequeño homenaje.

Sandra Sánchez

## También nos dejaron...

En estos meses de pandemia también han muerto personas queridas en el Instituto de Pastoral, entre ellas Ana María Arzallus y Juan Bayona.

**Ana María Arzallus Merino**, alumna del curso de Formación Permanente desde casi sus inicios, comenzó en el Curso 1995-96. Laica y funcionaria del Estado, pues sacó una oposición para el Ministerio de Gobernación, con plaza en el Gobierno Civil de Ávila. Allí desempeñó sus funciones durante 18 años. Después pidió su traslado a Madrid, al Ministerio de Asuntos Exteriores, y así acompañar a su padre, viudo.

Al margen de su actividad profesional, siempre se entregó a los demás: impartió clases particulares de refuerzo en un colegio, catequesis en la parroquia, y colaboró con un sacerdote en Villaverde en un centro para la integración de inmigrantes.

No sólo ha sido alumna, también ha colaborado en las actividades de la Asociación de Amigos del Instituto. Ha sido miembro y secretaria encargada de elaborar las actas de las reuniones, tarea que hacía con una gran generosidad, disponibilidad y rigor.

Desgraciadamente la hemos perdido el día 11 de abril, y, como con

tanto otros, no hemos podido acompañarla. Su hermana, que vivía con ella, sí ha estado a su lado. Asegura que se siente afortunada y con mucha paz.

**Juan Bayona**, oriundo de Manresa, llegó a un pueblo cerca de Pedraza en 1981. Trabajó incansablemente con los vecinos, acompañándolos con su coche a hospitales y otras necesidades. Alentaba a los jóvenes con su guitarra en la participación de las ceremonias religiosas. Pedraza le nombró hijo adoptivo.

Siempre quiso ir a misiones y después del fallecimiento de sus padres, su sueño se convirtió en realidad partiendo a Cuba. Allí no ayudaba, allí lo daba todo hasta que enfermó y volvió a su entrañable Segovia

Vino al Instituto en el año 2010 para hacer Actualización Teológica Pastoral y más tarde en el curso 2014-2015 comenzó el Bienio, haciendo un par de asignaturas por curso, dado su estado de salud. Su poca movilidad no le ha impedido seguir activo, como ser profesor de lengua para un alumno extranjero que está en el Instituto.

Falleció el pasado 28 de marzo.

## ■ JUNTO A LA FENOMENOLOGÍA DE LA RELIGIÓN, DEJA TODO UN LEGADO PARA LA TEOLOGÍA, LA ESPIRITUALIDAD Y LA PASTORAL DE NUESTRO TIEMPO

# Una presencia inolvidable

Comienzo esta breve semblanza con unas líneas que escribí al saber de su fallecimiento. Decía entonces que, en el silencio que imponía la amenaza de pandemia y con la discreción que le caracterizaba, había muerto “un grande llamativamente humilde, que ha escrito muchas páginas que son todo un legado para la teología, la espiritualidad y la pastoral de nuestro tiempo. De la calidad humana y creyente de este profesor, sacerdote y amigo, que ahora descansa en el Misterio (el de Dios) como le gustaba decir, queda un recuerdo imborrable que se refleja en los numerosos artículos salidos en la prensa de estos días”.



Creo que la emoción del momento no restaba objetividad a estas palabras.

Juan no era dado a reconocimientos solemnes ni a otro tratamiento que no fuera el de su nombre de pila. El volumen-homenaje publicado en 2005 con motivo de su jubilación se refiere desde el título: Nostalgia de infinito, al fondo de sus aportaciones tanto a la fenomenología de la religión como a la teología pastoral o la espiritualidad. La bibliografía reunida hasta entonces ocupaba ya 39 páginas. Y el número de títulos ha ido en aumento, pues sólo el desgaste de los meses finales de su vida mermó su capacidad de decir y de escribir con la justeza de un castellano al que nos ha tenido acostumbrados.

Tan solo “aprendiendo a ser creyente” se consideraba, aunque pocos pudieran sustituirle al tratar del

hecho religioso, de la situación de la fe hoy, de la oración o del fenómeno místico. Como de sus obras y de su talante personal otros han escrito y seguirán haciéndolo ampliamente, me limitaré a recordar algo de lo vivido en el Instituto de Pastoral durante el tiempo en que Juan Martín Velasco ha sido director y compañero en la docencia. Algo que se sume al reconocimiento que merecen la persona y la tarea de un profesor al que muchos lectores de estas páginas han conocido y tratado. Y aunque lo que puedo añadir tiene bastante de historia personal, espero que contribuya a mantener vivo el recuerdo de alguien que ha sido decisivo en la andadura del Instituto que le dedica las páginas de este Boletín.

### Consejo y amistad

En los años -ay, lejanos- en que yo

preparaba una tesis sobre el conocer por experiencia y sin saber más que de oídas de su autor, encontré la primera edición de El encuentro con Dios y un artículo de la revista Surge dedicado a la actitud orante. Un tema sobre el que él ha vuelto una y otra vez, tratado de un modo que me llamó la atención. Desde entonces, sus libros y artículos han estado, invariablemente, entre los más leídos/subrayados de mi biblioteca personal. En decenios sucesivos, y desde luego en la tarea de aprender/enseñar que ha sido la mía, he podido contar con la ayuda impagable de su consejo y su amistad.

En el curso 1988-89, de acuerdo con los “veteranos” que habían dirigido antes el Instituto: Casiano Floristán y Luis Maldonado, y con otros profesores del equipo, me invitó a formar parte del grupo en sustitución de

Miguel Benzo. Yo venía coincidiendo con Juan en algunos encuentros y, desde poco antes, en los cursos de la tarde que ofrecía la actual Universidad Eclesiástica y entonces Seminario de Madrid, del que fue rector durante un decenio. La invitación suponía proponer la entrada de una mujer en el claustro de la también veterana Facultad de Teología de la Pontificia de Salamanca, de la que este centro de pastoral forma parte. Más adelante me encargué también de la secretaría, en sustitución de Julio López Sáinz de Rozas, una voz increíble que llenaba las celebraciones, como recordarán quienes participaron en ellas.

En sucesivos mandatos Juan ha llevado la dirección con formas suaves, respetuosas para con los pareceres –bien distintos a veces de profesores y alumnos. Pero sin desistir de sus convicciones hondas y del empeño en atender a la realidad pastoral en tiempos de cambio acelerado. Con él se inauguraron las Semanas de Teología Pastoral, que han convocado anualmente a centenares de amigos, alumnos y antiguos alumnos para abordar cuestiones candentes en la sociedad y en la Iglesia.

Avaló -y lo anoto porque son expresiones de su apertura- los primeros cursos sobre la historia y la situación de las mujeres en el cristianismo; las dos jornadas de preparación de los tiempos litúrgicos, los seminarios abiertos a quienes trabajan en parroquias de la diócesis, los dedicados a la pastoral en cárceles y hospitales, además de los expresamente pensados para la oración o la música en la liturgia. Las agendas académicas del Instituto ofrecen, ya desde los años 60 del pasado siglo, una larga

secuencia de los cursos impartidos por el profesor excepcional que ha sido Juan M. Velasco, a juicio de sus muchos alumnos y asistentes ocasionales.

### Sencillez y serenidad

Buena parte de lo que ha ido enseñando ha quedado recogido en sus publicaciones, conocidas y tantas veces citadas. Porque, asombrosamente, Juan lograba encontrar un tiempo para escribir a pesar de la carga docente, las conferencias, los

*Juan ha llevado la dirección con formas suaves, respetuosas para con los pareceres –bien distintos a veces de profesores y alumnos. Pero sin desistir de sus convicciones hondas.*

viajes y la atención pastoral que “encajaba” en su día a día. Todo ello con sencillez, con una serenidad que se traslucía en su persona y que facilitaba la colaboración de quienes trabajábamos a su lado.

En 2017, a modo de entrevista para la revista Crítica, preparé unas preguntas sobre sus intereses y búsquedas. Poco antes se habían publicado tres de sus últimos libros: ‘Ojalá oigáis su voz’, ‘Vivir la fe a la intemperie’ y ‘Creo en la Iglesia’. Del tercero dice que es “el resultado de mis esfuerzos por mantener, a la vez, firme y viva la confesión de mi adhesión a la Iglesia y ofrecer pistas para dotarla de significatividad en la sociedad actual”. Advertí entonces que, pese a los años, su lucidez no había mermado en absoluto -lo muestran las repuestas, que

se corresponden con su agudeza al analizar cuestiones y situaciones- pero que su ritmo de trabajo iba cediendo. Al reeditarla con motivo de su muerte, me he atrevido a afirmar -antes del entrevistado no lo hubiera consentido- lo que he anotado al comienzo: que nos ha dejado en herencia, junto a su testimonio de vida, un saber profundo, fiel a la realidad y esperanzado; el que sólo llegan a trasmitir “los mejores” de entre nosotros.

Muchas cosas quedarán sin registro, aunque duran en el fondo de la memoria. Porque no es posible resumir tantos momentos vividos en los que la cercanía, la amistad y el mejor compañerismo han salido al paso de las dificultades que también ha conocido la pequeña historia del Instituto.

Añadiré, como último recuerdo, que cuando el decaimiento se acentuaba en él, en la pasada cuaresma, agradeció vivamente que le llevara la partitura y grabación de un tema que habíamos ensayado en la jornada preparatoria de la Pascua: “Yo también quiero resucitar”, de Juanjo Elezkano, alumno del Instituto años atrás. Con el sentido musical que también era notable en él, cantó con cierta emoción los versos que le señalé como mis preferidos:

“Yo también quiero resucitar/ ser feliz toda la eternidad/ y vivir con los que tanto amé/ una paz que no terminará”

Espero, en el claroscuro de mi “pequeña esperanza”, que ese deseo se haya visto felizmente cumplido. Y que desde esa paz nos acompañe con su presencia.

**Felisa Elizondo**

■ DEJA UNA PROFUNDA HUELLA EN ALUMNOS, EXALUMNOS Y PARTICIPANTES EN LA SEMANA DE TEOLOGÍA

## Un ser humano sabio, maestro, profeta, sencillo, lección viva del Evangelio...

**E**n el Instituto se han recibido decenas de muestras de pesar y de profunda admiración por Juan Martín Velasco. Alumnos, exalumnos y participantes en la Semana de Teología han testimoniado la huella que les ha dejado en su vida como profesor y como persona. La falta de espacio no nos permite recoger todo lo escrito sobre Juan, pero aquí exponemos un muestrario de admiración y agradecimiento.

*¡Que grande perdida! Su legado permanecerá intacto porque la semilla sembrada por él seguirá dando fruto. Me siento afortunado de haberlo conocido en persona. Gracias Juan!*

**Sevo Agostinho**

*Damos gracias a Dios por su vida, su obra, su persona, por este hermano en la fe que ahora ya goza de la nueva vida del Resucitado.*

**Encarnación Cuenca**

*Lo siento mucho. Coincidió con él solamente en un descanso durante la Semana de Teología del Curso 2018-2019 y me pareció que irradiaba bondad y luz.*

**Clara López Arranz**

*He sido alumna suya bastantes años y recuerdo con gran afecto su sabiduría y su gran humanidad.*

**Berta Marco Stiefel**

*Dirigió mi tesina en 1990. Su interioridad, su vida de comunión y de relación con Dios, su delicadeza y profundidad humana, además de su gran preparación en Fenomenología de la Religión, tal vez el mejor en la Iglesia europea, enriquecieron mi vida y siempre lo he recordado con mucha gratitud y cariño.*

**Javier Negro**

*Doy Gracias a Dios por tanto bien recibido a través de sus conferencias y escritos. Hizo mucho por acercarnos a una*

*actualización de la Teología del Concilio Vaticano II.*

**María José Laínez**

*Fue mi profesor. Un hombre excepcional, un hombre de Dios*

**Gema Castillo**

*Sigo en Francia, pero necesitaba daros el abrazo que tantas veces di a mi maestro.*

**Irene Vega**

*... Lo vivo como mi maestro en el Instituto.*

**Maria da Luz Freire**

*Me uno al agradecimiento por su maestría teológica y vital. Dios lo abraza por la eternidad.*

**Juan Carlos Moya, ofm**

*¡Generó tanta Vida aquí! que necesariamente continúa gozándola y derramándola desde la otra orilla con el Resucitado. Mi agradecimiento y el de muchas oblatas que lo conocimos.*

**Mª Cruz Ciordia (Oblata)**

*Me parecía un sabio, un sabio de Dios que tanto necesitamos hoy. Gracias Juan Martín, te deseo que vivas ahora lo que tan bonitamente nos enseñabas, pues sin duda lo vivías.*

**Ramón Eguiluz (Bogotá)**

*Estamos seguros de que ya goza del Señor. Nos deja su sonrisa y su saber cristiano..*

**Josefa Malo Hervás**

*Un santo, un místico y un sabio... ¡cuánto nos enseñó con su vida y su ciencia!*

**Francisco Perna de Dios**

*Juan, místico y maestro en el camino de la fe, persona siempre cercana y apreciada. Ha sido una suerte haberlo conocido y escuchado...*

**Antonio García (Palencia)**

*En nombre de muchas hermanas que se han enriquecido no solo de su docencia sino también su vida y profetismo,... y sabemos que sigue en el cami-*

*nar del Instituto fortaleciendo sus pasos.*

**M. Nieves Báez (Misioneras Dominicanas de la Sagrada Familia)**

*Como alumna, doy fe de su gran testimonio de cristiano y profeta... Él ha colaborado para hacer el Reino y ahora está viviendo el verdadero Reino, el de Jesús, el Cristo. Su paz nos ilumine el camino que tenemos que recorrer*

**Mercedes Carrizosa**

*... se ha ido un santo y un sabio a quien echaremos de menos. Desde el Cielo verá nuestro corazón apenado y a Dios le pedirá que nos consuele...*

**Teresa Fernández Moreno**

*Domingo de pasión que antecede al triunfo de la vida. Unidos en la tristeza de este momento por la muerte de quien ha sido un referente para todos nosotros, pido que desde el Misterio en el que con tanta pasión creyó y que ahora contempla con gozo, siga unido a nosotros con su intercesión. Se fue como vivió, con la humildad del apóstol que se hace compañero de camino de la humanidad en sus momentos más frágiles.*

**Pascual Saorín Camacho (Japón)**

*... Ha sido un hombre de fe, muy sencillo, un gran teólogo, un excelente maestro, coherente y por todo eso ejemplar... Mi fe cristiana me hace creer que se encuentra entre los brazos del Padre, con Cristo resucitado, en la gloria eterna.*

**José Javier Remiro Arbiol**

*Recibiendo la noticia de la muerte de Juan Martín Velasco doy gracias por su vida y toda su entrega para la Iglesia y su causa. Pedimos a Dios que su memoria sea de inspiración para continuar el testigo que nos entrega para seguir actualizando*

*la salvación que vino a proponer Jesús de Nazareth.*

**Pablo Modesto González. Obispo de Guasdualito (Venezuela)**

*Os traslado mi pena por el fallecimiento y mi agradecimiento al Señor por su vida, su sabiduría y su fe. Fue una gran suerte conocerle...*

**Alicia Ramos (Ciudad Rodrigo)**

*... Siempre quedará en mi recuerdo su sencillez, su dedicación al otro y su sonrisa cariñosa y acogedora.*

**Emilio García Ortíz**

*... Nuestro pésame a todos los que formáis este Instituto que Juan tanto quiso y al que dedicó tantos esfuerzos.*

**Carmen Mayol**

*Lo siento mucho por este gran hombre de Dios.*

**Tino Migliaccio**

*... hay que aceptar que se vaya a la luz plena que en su vida trasparentó... Era una lección viva de Evangelio... Yo no era capaz de tratarlo de tú por la veneración que me inspiraba y recuerdo que una vez me dijo: ¡"De tú, que somos de la misma quinta"! Como hombre, encantador, como sabio y santo, admirable.*

**Conchita Pedrosa Pérez-Dávila**

*Gracias por el anuncio glorioso de su glorificación regresando al seno del Dios Padre-Madre, al que tanto amó y derramó por la tierra, presentándolo como el Padre del misterio revelado en su Hijo y hermano nuestro Jesucristo. Dios sea alabado y glorificado en este hijo tan querido por muchos y poco apreciado por otros.*

**Ricardo Pancorbo**

*Un hombre con un corazón que entendía la vida y con un enten-*



*dimiento vinculado al corazón y a la misericordia.*

**Javier Barbero**

*... intelectual, profesor y un hombre de dotes humanas extraordinarias descansa en paz el profesor Martín Velasco. Pérdida grande para el Instituto de Pastoral.*

**José Omar Pareja Pareja**

*Les agradezco la participación de la triste noticia y les expreso mi condolencias a profesores, estudiantes, empleados, exalumnos y amigos del ISP.*

*Murió el maestro que más admiré en vida, en la honesta síntesis entre fe, razón, filosofía y teología, espiritualidad y misticismo. Murió el humilde intelectual santo, que marcó vida, pensamiento y ministerio de tantas generaciones de estudiantes de ISP, como yo. Dios tiene a Juan de Dios en el reposo y la luz que siempre esperó y creyó.*

**Helder Fonseca Mendes (Vicario General de las Islas Azores)**

*Os acompaño el sentimiento de tan santo y sabio sacerdote y profesor. Como adorador le agradezco su sabia enseñanza y lo ligado que ha estado a muchas adora-*

*trices.*

**Hermana Milena Toffoli.**

*Oramos por él. Esperamos que el Señor lo ha acogido con su infinito amor y le damos gracias por todo el bien que de su palabra y enseñanzas hemos recibido.*

**Mª Luisa. Guerediain**

*Un recuerdo, cariñoso y esperanzado para Juan, a quien siempre agradeceré su amistad tan gratuita que me brindó, su sabiduría llena de sencillez y "santidad" evangélicas, y su tenaz fe en medio de todas las tormentas.*

**Jesús Lapresa**

*... Soy una de las muchas personas que nos hemos beneficiado de su sabiduría y generosidad para compartir sus conocimientos y forma de ser... Recuerdo haberle invitado a ser uno de los conferenciantes en las Jornadas que organizaba anualmente el Club Serra (por Fray Junipero Serra). Cuando le invité a ir a Jerez en la década de 1980 me preguntó: "¿Vd. sabe como pienso?" Y le contesté: "Por supuesto. Vd. puede manifestarse con total libertad, lo que vendrá muy bien a una audiencia de carácter marcadamente conservador". Se desplazó y tuvo una muy buena acogida.*

**Miguel Ángel Lanza**

■ SIEMPRE TUVO LA VALENTÍA DE IR CON LA VERDAD POR DELANTE

## Juan: tan grande como humilde

**G**randeza y humildad o humildad en la grandeza: fue rasgo destacado en la personalidad y en la vida de Juan. Solo una gran persona podía ser tan humilde. Solo su gran humildad pudo construir tan gran persona.

Humilde en su presencia física. Juan no “inclinaba la cabeza como un junco”, expresión que utiliza el profeta para definir la falsa humildad. Tampoco la erguía en un gesto de autosuficiencia. Juan solo tenía erguida su dignidad. La cabeza la inclinaba siempre en un gesto de respeto y veneración al otro, para facilitar el encuentro, el diálogo, la conversación distendida.

Humilde en su palabra. No levantaba la voz cuando conversaba, cuando predicaba, cuando enseñaba. No levantaba la voz para imponer su magisterio con autoridad. Más bien, mientras hablaba, predicaba o enseñaba, daba la sensación de estar ahondando en su pensamiento, en su reflexión, de estar buscando la profundidad, el humus, la tierra humilde... a la caza de la sabiduría.

Humilde en la verdad. Fiel seguidor de Santa Teresa, Juan supo ajustar la verdad y la humildad. Siempre tuvo la valentía para ir con la verdad por delante, para defender la verdad delante de cualquiera. Y lo hizo con gran humildad, sabiendo que muchas veces arriesgaba su imagen, su buen nombre, su “buena” fama. Tenía la humildad suficiente para defender la verdad con toda la



libertad, sin pretender quedar bien ante los demás.

### Comprensión con no creyentes

Humilde en su experiencia religiosa. No se cansaba de reconocer las zonas no evangélicas de su propia vida, las regiones no creyentes de su alma, los huecos no convertidos de su existencia. Desde esta humilde experiencia pudo entrar en comprensión, compasión y comunión con no creyentes, agnósticos, ateos..., hasta hablar de “su parentesco con ellos”. Su humildad intelectual y evangélica le permitió sintonizar a fondo con la cultura de la increencia, con la cultura de la secularidad.

Humilde en la evaluación de la propia vida y milagros. Por supuesto que él no solía contar sus éxitos y milagros. Pero cuan-

do alguien se los contaba, era capaz de relativizarlos con su característico sentido del humor. En Juan su timidez adquiría la forma de humor. Y el humor se convertía en un remedio eficaz contra toda tentación de soberbia o de orgullo. Una especie de sonrisa infantil era capaz de deshacer cualquier halago o adulación. ¡Singular forma de humildad!

Humilde en la vida y humilde en la muerte. Juan se fue en silencio, rehuyendo todo homenaje. Llevaba muy mal los homenajes. Sufría cuando tenía que recibirlos. Prefería el humilde silencio. Así le gustó vivir. Así le gustó morir. Tan grande como humilde. Su muerte fue la última lección magistral de la humildad de Juan.

**Felicitísimo Martínez, O.P**

## Lecturas recomendadas



**D**esde una perspectiva cristiana, se puede mantener que la compasión es la auténtica, universal y definitiva manifestación del Dios cristiano. En este libro, el sacerdote y pastoralista José Ramón Pascual consigue sacar la pastoral de la sacristía y del templo, y la lleva a la calle, donde la mayoría de las personas tienen que jugarse la vida, la identidad, la misión. También saca la teología de su ensimismamiento y la pone a dialogar con lo más honesto y exigente de la filosofía moderna y de la cultura secular. “Ya era hora. ¡Qué acierto!”, subraya en el prólogo el dominico Felicitísimo Martínez.

**Autor:** José Ramón Pascual García.  
**Título:** El principio compasión.  
**Vivir desde una ética samaritana.**  
**Editorial:** PPC, 2020. 304 Páginas

**U**n doble enigma, tanto universal como cristiano, provoca estas páginas: ¿en serio valoran la sociedad y los políticos nuestro desarrollo personal durante la infancia, la adolescencia y la primera juventud en la escuela obligatoria? ¿Y por qué no se llega de una vez al tan cacareado Pacto Educativo? ¿Y a la Iglesia también le preocupan todos o solo los suyos y en sus colegios? Hoy la escuela, más que un “lugar privilegiado para la promoción de la persona [...]”, necesita una urgente autocrítica”, ha dicho el papa Francisco, en referencia a todas las escuelas, no solo a las ‘católicas’.



**Autor:** José Luis Corzo.  
**Título:** Con la escuela hemos topado.  
**Y unas notas de teología de la educación.**  
**Editorial:** PPC, 2020.



¿Quién se salva? ¿Cuándo nos salvamos? ¿La salvación llega exclusivamente después de la muerte? ¿Nos juzgará un Dios severo o uno misericordioso? ¿Es todo tan sencillo como nos enseñaron en la catequesis? ¿O necesitamos dar una vuelta al tema de la salvación? Sin dogmatismos y en diálogo con la sociedad actual, el padre Felicitísimo Martínez ahonda en el tema de la salvación. Un texto para creyentes, pero también para aquellos que se hacen las mismas preguntas desde los márgenes de la fe.

**Autor:** Felicitísimo Martínez  
**Título:** La salvación  
**Editorial:** San Pablo, 2019. 344 páginas

## Suspendida la Semana de Teología

Dadas las circunstancias provocadas por la pandemia Covid-19 se ha decidido suspender la XXXII Semana de Teología Pastoral, que se iba a celebrar la última semana de enero. Esperamos que en 2022 podamos retomar tan importante acontecimiento.

Asimismo, tampoco se van a celebrar las Jornadas de preparación litúrgica de Adviento y Cuaresma.

## Tesis

*Formación para los bautizados laicos. Factor de corresponsabilidad y renovación pastoral.*

**Alumno:** Juan Carlos Guerrero Ugalde  
**Director:** Felicitísimo Martínez Diez

## Tesinas

*Pastoral del duelo: un signo de los tiempos en la Iglesia.*

**Alumno:** Franklin Fuentes Huatangari  
**Director:** Antonio Ávila Blanco  
**Co-director:** José Carlos Bermejo Higuera

*Pertenencia, modalidades e implicaciones de la inculturación en Benín hoy*  
**Alumno:** Skyland Eucher Adoukpe  
**Director:** Antonio Ávila Blanco

*Propuesta de una pastoral de la reconciliación ante la situación actual venezolana en la diócesis de “El Vigía San Carlos de Zulia”*

**Alumno:** José Natalino Rendo Abril  
**Director:** Ignacio María Fernández de Torres

## ■ HIJO VERDADERO DE UNA IGLESIA QUE NO SIEMPRE LO ACOGI

# Un místico de nuestro tiempo

Hay personas que nos marcan en la vida, no por imposición sino por ósmosis. Juan de Dios, desde que lo conocí me impactó por su sencillez y a la vez por la profundidad de su pensamiento y de su vivencia sacerdotal. Los mejores maestros son los que empapan sin mojar, es decir, sin imponer. En la sencillez de su porte se traslucía que había una piedra preciosa dentro que refulgía de profundidad cristiana.

Agradezco haberlo conocido apenas llegué al Instituto a comenzar el doctorado. De entonces a acá ha transcurrido mucho tiempo, más de cuatro décadas en la que se decantó una admiración cada vez mayor de mi parte. Creo, sin exageración, haber leído mucho, pero mucho de lo abundante y bueno que salió de la pluma y del hondón de su ciencia y de su experiencia cristiana. Todo rezuma espiritualidad que se transmite con agrado y facilidad.

Tuvimos la dicha de contar con su presencia en la ciudad de Mérida, la andina, en un seminario para los doctorandos de Antropología de la Universidad de los Andes. Quedaron todos admirados de su sapiencia, pero sobre todo de su visión amplia de un tema que muchos lo estiman lejano y hasta contrario al auténtico pensamiento cristiano. Fue fuente



abundante para algunas de las tesis de grado de los asistentes. Abrió ventanas a un pensamiento más universal e interdisciplinar, algo no muy corriente en algunas aulas del saber universitario.

No dudo que el pensamiento y la obra de Juan de Dios Martín Velasco llenan una página importante en el pensamiento teológico hispano postconciliar y tienen un sello particular que hace del Instituto Superior de Pastoral, una casa abierta, siempre pendiente de las periferias como algo connatural con la reflexión teológica práctica.

Juan de Dios se me antoja un místico de nuestro tiempo. La manera como asimiló y transmitió el pensamiento y la vivencia de los grandes místicos

hace cercana la experiencia de un Dios, mejor de un Jesús de carne y hueso que nos eleva a la trascendencia con los pies en la cotidianidad.

### **Memoria agradecida**

Su partida de este mundo, en el silencio de esta plaga pandémica, en el silencio y la casi ausencia de quienes hubiéramos querido estar a su lado, es un reclamo a que en algún momento hagamos memoria agradecida de su vida y testimonio perenne de lo que cada uno de nosotros debe ser. Cristiano auténtico, sacerdote ejemplar, investigador acucioso, hijo verdadero de una Iglesia que no siempre lo acogió, pero de la que nunca se sintió lejano ni excluido.

Agradezco haber bebido en su pozo, haber gozado de su amistad y haber compartido tantos momentos a lo largo de mi vida sacerdotal y episcopal, que no me queda más que dar gracias a mi Dios de haber tocado la virtud y el bien en su persona. El sello de su paso por el Instituto debe quedar plasmado con su nombre en alguna de sus salas, para perpetua memoria de las actuales y futuras generaciones

**Baltazar Porras**  
Cardenal-arzobispo de Mérida  
(Venezuela)

### *Amigos del Instituto de Pastoral*

**Edita:** Asociación de Antiguos Alumnos, Amigos y Amigas del I.S.P.

**Dirección:** Instituto Superior de Pastoral, Paseo de Juan XXIII, nº 3.

28040 Madrid. Teléfono: 915141700. Fax: 915340983.

Correo electrónico: [amigosdelisp11@gmail.com](mailto:amigosdelisp11@gmail.com)

**Coordinan:** J. Ignacio Igartua y la Asociación de Amigos y Amigas del ISP

**Comp. e impresión:** Cobo *print*. Tel 91 778 54 35. Dep. Legal. Madrid: M.-34479-2003

### **VISITAD NUESTRA PÁGINA WEB**

Si deseáis más información sobre el

Instituto Superior de Pastoral,  
visitad nuestra página web  
[www.amigosdelisp.org](http://www.amigosdelisp.org)